

Estudio Inductivo

APOCALIPSIS

6

Texto seleccionado: Apocalipsis 5:1-14

I Preguntas inductivas

Apocalipsis 5:1-4

“Y vi en la mano derecha del que estaba sentado en el trono un libro escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos. Y vi a un ángel fuerte que pregonaba a gran voz: ¿Quién es digno de abrir el libro y desatar sus sellos? Y ninguno, ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra, podía abrir el libro ni aun mirarlo. Y lloraba yo mucho, porque no se había hallado a ninguno digno de abrir el libro, ni de leerlo, ni de mirarlo.”

1.1 *¿Cómo es un libro escrito por “dentro y por fuera”?*

1.2 *En éste contexto ¿qué es un sello? Porque dice “sellado con siete sellos”. ¿Qué significa “desatar sus sellos”?*

1.3 *Ni en el cielo, ni en la tierra ni debajo de la tierra nadie era digno de tres cosas ¿cuáles?*

Respuesta:

1.1 Los libros en aquel tiempo no tenían la forma rectangular de hoy, sino la de un cilindro sobre el cual se enrollaba una especie de lienzo formado con muchas hojas de pergamino unidas por un encolado hoja por hoja hasta llegar a medir varios metros. Por ejemplo, el libro de Apocalipsis fue escrito en un papiro de 4 metros y medio de largo. Siempre se escribía del lado interno y muy rara vez del lado externo del rollo, salvo cuando había muchas cosas que escribir y no alcanzaba un solo lado. Por eso dice Juan que el libro estaba escrito por dentro y por fuera. Los libros en forma rectangular como los conocemos, recién comenzaron a utilizarse en el siglo III, y recibieron el nombre de *Códice*.

1.2 Los sellos, desde hace unos 4.000 años, sirvieron para garantizar la inviolabilidad de un documento o carta. Eran de metal o piedra labrada en forma de cilindro o colocadas en un anillo, con una figura en relieve. Esa figura del cilindro o anillo, se estampaba en arcilla fresca o cera de abejas sobre una cinta o hilo que envolvía una hoja o un libro, (mucho tiempo después comenzaron a utilizar lacre) de manera tal que para abrir el rollo había que romper el sello para desatar los hilos que lo envolvían. Los sellos se colocaban de dos maneras (1) Pendiente, sobre unas cintas de seda o pergamino que envolvían el documento y (2) Sobre la placa, es decir, adherido al mismo documento. Lo curioso de este rollo era que tenía 7 sellos, que se irían abriendo a medida que se desenvolvía el rollo. Y “desatar los ellos” significaba dar a conocer lo que sucedería en el futuro.

1.3 Ni en el cielo, ni en la tierra, ni debajo de la tierra: (1) Nadie era digno de abrir el libro, (2) Nadie era digno de leerlo y (3) Nadie era digno de mirarlo. Por eso Juan se sintió tan compungido que “lloraba mucho”

Apocalipsis 5:5-7

“Y uno de los ancianos me dijo: No llores. He aquí que el León de la tribu de Judá; la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos. Y miré, y vi que en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra. Y vino, y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono.”

porque la iglesia estaba siendo perseguida y diezmada, el futuro estaba cerrado y nadie sabía lo que pasaría.

- 2.1 *¿Por qué a Jesucristo se lo llama “León de la tribu de Judá” y “la raíz de David”?*
- 2.2 *¿Qué apariencia adquirió Jesucristo para tomar el libro?*
- 2.3 *¿Qué podrían simbolizar los “siete cuernos y siete ojos” del Cordero?*

Respuesta

- 2.1 (1) “El león de la tribu de Judá” tal vez sea una referencia a la profecía que dio Jacob antes de morir sobre el futuro de sus hijos, e hizo mención de Judá como si fuera un león en Génesis 49:9: “Cachorro de león, Judá; De la presa subiste, hijo mío. Se encorvó, se echó como león, Así como león viejo: ¿quién lo despertará?” Podemos observar que Jacob a Judá lo describe como un “cachorro de león” y como “león viejo” al mismo tiempo. (2) Por otra parte, “la raíz de David” puede ser una referencia a Isaías 11:10 “Acontecerá en aquel tiempo que la raíz de Isaí, la cual estará puesta por pendón (bandera) a los pueblos, será buscada por las gentes, y su habitación será gloriosa”. (El padre de David se llamaba Isaí: Ruth 4:17)
- 2.2 Cuando uno de los ancianos presentó a Jesucristo como león y raíz, pero Juan, cuando miró vio otra cosa, vio un “Cordero como inmolado”. Hoy día la palabra inmolación o inmolado tiene el significado de suicidio por una causa, sea política o religiosa, o por una protesta, por ejemplo, se dice “se inmoló a lo bonzo”, es decir, se arrojó combustible y se prendió fuego. Pero el sentido de la palabra aquí es otro: Literalmente dice “Un Cordero como carneado” u “ofrecido como sacrificio a Dios sobre un altar”. Aquel que es digno de abrir el libro no apareció como un animal fuerte y poderoso, sino de un indefenso cordero, y más aún, como un cordero acuchillado y muerto. Esta es la mayor ilustración del poder de la debilidad. De no ser nada sino una carne puesta para el fuego, llegó a ser el único digno de abrir el libro.
- 2.3 (1) En la antigüedad un cuerno representaba la fuerza y el poder. Cuando Moisés bendijo a las doce tribus, dijo de la tribu de José “sus astas como astas de búfalo, con ellas acorneará a los pueblos juntos hasta los fines de la tierra” (Deuteronomio 33:17) El Cordero tenía siete cuernos. El número siete era considerado como número perfecto, por lo tanto, en Jesucristo está todo el poder, como él mismo lo afirmó diciendo “Todo poder me es dado en el cielo y en la tierra” (Mateo 28:18) Nos preguntamos ¿Cómo es posible que de un “Cordero como inmolado” podía salir tanto poder? La respuesta la recibió Pablo cuando Dios le dijo “Bástate mi gracia, porque mi poder se perfecciona en la debilidad”. Por eso, en la muerte de Cristo estuvo su mayor victoria “para destruir al que tenía el imperio de la muerte” (2) El Cordero tenía también siete ojos que indicaban que podía ver perfectamente todo lo que ocurre en la tierra, como lo

Apocalipsis 5:8-12

“Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos; y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos, porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación, y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra. Y miré y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes y de los ancianos; y su número era millones de millones, que decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza”

Apocalipsis 5:13-14

“Y a todo lo creado que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Los cuatro seres vivientes decían: Amén, y los veinticuatro ancianos se postraron sobre sus rostros y adoraron al que vive por los siglos de los siglos.”

indica Zacarías 4:10 “Estos siete son los ojos de Jehová que recorren toda la tierra”. Y Juan dice que “son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra”. En otras palabras: Jesucristo lo ve todo y sabe todo, Él es omnisciente.

3.1 *¿Qué tenían los 4 seres vivientes y los 24 ancianos en sus manos? ¿Qué nos dicen estos símbolos?*

3.2 *¿Qué hizo Jesucristo para ser digno de abrir el libro?*

3.3 *Ampliando los círculos concéntricos alrededor del trono ¿quiénes lo rodeaban y qué decían?*

Respuesta:

3.1 Todos tenían arpas y copas de oro llenas de incienso. (1) Las arpas, nos muestran que hay música en el cielo, y (2) Las copas eran de oro, y el oro representa la fe, por lo tanto, eran “copas de fe” llenas de incienso, que son las oraciones de los santos, es decir, de los creyentes en Cristo. Y con estos dos elementos se postraron y comenzaron a cantar un nuevo cántico.

3.2 Jesucristo es digno de abrir el libro por cuatro motivos (1) Porque fue sacrificado “fuiste inmolado” (2) Porque con su sangre a libertado para que sirvan a Dios gente de todos los estratos sociales, raciales y culturales: “con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua, y pueblo y nación” (3) Porque nos “hizo reyes y sacerdotes y (4) Porque “reinaremos sobre la tierra”. Nadie jamás pudo lograr estas cuatro cosas: solamente Jesucristo.

3.3 Rodeando a los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos había “millones de millones de ángeles” que decían a los gritos que Jesucristo era digno, no solo de abrir el libro, sino de (1) Tomar el poder (2) Tomar las riquezas (3) Tomar la sabiduría (4) Tomar la fortaleza (5) Tomar la honra (6) Tomar la gloria y (7) Tomar la alabanza.

4.1 *Enumerar quiénes se unieron a esta majestuosa adoración celestial y qué decían.*

4.2 *Los que iniciaron esta adoración ¿cómo la terminaron? ¿Qué lecciones podemos sacar de esta descripción?*

Respuesta:

4.1 A la adoración de los seres vivientes, los ancianos y de los millones de millones de ángeles se sumó toda la creación “todo lo creado en el cielo, en la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar” y decían “Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder por los siglos de los siglos”

- 4.2 Cuando concluyó la adoración de toda la creación, los cuatro seres vivientes exclamaron: “¡Amén!” Y los veinticuatro ancianos “se postraron sobre sus rostros” y adoraron “al que vive por los siglos de los siglos”. Al menos dos lecciones podemos rescatar de esta descripción: (1) Expresar nuestro asentimiento con un “¡Amén!” cuando alguien concluye de orar o expresar su gratitud y alabanza a Dios, como lo hicieron los cuatro seres vivientes. (2) La segunda lección tiene que ver con la adoración profunda y la aprendemos de los veinticuatro ancianos “que se postraron sobre sus rostros y adoraron”. La adoración tiene que ver con una total entrega y sumisión a Dios desde el mismo interior de nuestra alma. Y cuando uno realmente adora, muchas veces no puede menos que postrarse sobre su rostro ante la presencia de Dios.

II Actividad práctica

1. El grupo podría cantar la canción “Al que está sentado en el trono y al Cordero sea la gloria” y otras canciones de alabanza y adoración para unirse a los que cantan en el cielo honrando a Cristo. Por otra parte, si lo prefieren, pueden leer al unísono o de manera antifonal el Salmo 148:1-14.

III. Sugerencias para el líder del grupo

1. Tal vez en tu grupo no tengas problemas con el canto porque todos están acostumbrados a cantar y la alabanza fluye naturalmente, sin embargo, puede no ser así, y el canto no es su fuerte o puede que no recuerden bien la letra y la melodía. Por eso, busca anticipadamente las canciones, incluso puedes llevar música en CD, MP3, o directamente por Internet de YouTube. Cuánto mejor te prepares, mejor será la reunión de tu grupo.

IV. Información para compartir

1. Sugerimos insertar las actividades de la iglesia o grupo.
2. Otra información para tener en cuenta y orar.

V. Texto bíblico para memorizar:

Apocalipsis 5:9-10 “y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos, porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación, y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.”